

#HistoriasDeResocialización



Crónicas de la esperanza

"SI VOLVIERA A
NACER NO DUDARÍA
NUEVAMENTE EN
PERTENECER AL INPE"

Irma Calsin
EP Lampa



PERÚ

Ministerio
de Justicia
y Derechos Humanos



INPE INSTITUTO
NACIONAL
PENITENCIARIO
HUMANIZAR Y DIGNIFICAR PARA RESOCIALIZAR



BICENTENARIO
PERÚ
2024

SI VOLVIERA A NACER NO DUDARÍA NUEVAMENTE EN PERTENECER AL INPE

Soy la servidora Irma Doris Calsin de Coronado, con el cargo estructural T3 supervisora de grupo, quiero compartir con todos mis colegas una remembranza de mis años de servicios, actualmente tengo 49 años y siete meses de servicios ininterrumpidos. Toda mi vida a esta institución que tanto quiero.

Fui nombrada el 16 de julio de 1974 cuando pertenecíamos a la Dirección General de Establecimientos Penales, he laborado en los penales de El Frontón, en donde teníamos que viajar en lancha, todos viajábamos algo nerviosos ya que las olas eran fuertes y la sacudían y lo más curioso era que al llegar en la zona conocida como "El Camotal", la lancha se desviaba para no poder chocar con una torre que estaba sumergida en el agua, que correspondía a una iglesia, según comentaban en siglos pasados hasta allí era el Callao.

También, he laborado en penales de Callao, Mujeres de Chorrillos, Lurigancho, El Sexto, Mujeres de Lambayeque, Picsi, Yanamayo, Juliaca y actualmente en Mujeres Lampa en Puno.

Durante mi tiempo de servicios he ocupado diferentes cargos como directora, subdirectora, administradora, alcaide, personal de bienestar social, coordinación judicial en el penal de Chorrillos, jefa de Medio libre en Puno y otros cargos, habiendo recibido felicitación en la región norte por una buena intervención siendo elogiada por la prensa escrita de la ciudad de Chiclayo.

Nunca he tenido procesos administrativos, con mucha pena y nostalgia este año cumplo mi ciclo por límite de edad en la institución que tanto quiero y estoy muy agradecida porque me ha permitido desarrollarme como persona, como integrante del INPE y como esposa y madre de familia. Siempre me he desempeñado con honradez, puntualidad y mucho respeto a mis superiores y colegas.

Si volviera a nacer no dudaría nuevamente en pertenecer a esta institución que tanto quiero, en el que se realiza una sacrificada pero noble misión y muy reconocida por la sociedad, en la que he colaborado de manera eficiente en la resocialización de los internos.

Estoy muy agradecida de mis superiores quienes durante mi larga trayectoria como agente penitenciaria por las buenas enseñanzas y valores me inculcaron para desarrollarme como servidora en esta noble y reconocida Institución.

Como una anécdota triste quiero contarles que cuando laboraba en el penal El Sexto se produjo una reyerta de los internos del Callao y fui tomada como rehén, donde fallecieron colegas y fue herida de gravedad la Dra. Coloma, este hecho me ayudó a fortalecer mis nervios, carácter y capacidad de seguir trabajando.

También, laboré en el penal de máxima seguridad de Yanamayo - Puno cuando albergaba internas por terrorismo.

En todos los establecimientos penales donde he laborado a las internas de difícil readaptación, de los penales de Mujeres Chorrillos, Lambayeque y Chiclayo, siempre les he brindado comprensión y buen trato, inculcándoles que siempre deben ser respetuosas con sus compañeras y con el personal INPE, asimismo, enseñándoles el arte

de repostería y manualidades, para que cuando salgan en libertad tengan conocimientos y puedan defenderse, obtener beneficios económicos, subsistir y no vuelvan a delinquir. Cuando trabajaba en el Penal de Mujeres de Lambayeque siempre me esforzaba por aprender más cosas de repostería y les transmitía a las internas para que puedan especializarse.

Como administradora del E.P. Yanamayo, que albergaba internos por el delito de terrorismo, nunca se quejaron de la alimentación, más por el contrario fui felicitada por ellos y me señalaron como la mejor.

Experiencias tengo muchas, unas de alegría, otras de tristeza, pero siempre he tenido colegas que me han enseñado a fortalecer mi carácter, manteniendo siempre mis principios, transmitiéndoles a mis colegas con los que me tocó trabajar especialmente en el área de seguridad para que no desmayen y se pueda lograr la misión que tiene nuestra Institución.

A mis colegas solamente quiero decirles que brinden todos sus conocimientos en bien de la institución, desempeñándose en todo momento con honradez, puntualidad y sobre todo respetando siempre la antigüedad y la línea jerárquica que actualmente tenemos.

Con mucho orgullo y nostalgia me voy de mi institución que tanto quiero, habiendo cumplido la meta que me tracé cuando ingresé, cumpliendo 50 años de servicio.